

# “El Examen al Descubierta”

Por la Lic. Juliana Reinoso

*“El objetivo de la educación es la virtud y el deseo de convertirse en un buen ser humano.” - Platón.*

Pasan los años y la imagen de un aula con un grupo de alumnos haciendo un examen no cambia: el silencio, los nervios, el clima de angustia.

Es increíble la cantidad de problemas que producen los exámenes en los niños y jóvenes. Sus consecuencias negativas se trasladan a la vida adulta y muchas veces ni siquiera una ayuda específica puede revertir sus efectos. Sin embargo, se siguen haciendo y se continúa aceptando socialmente y creyendo que superarlos “nos hace más fuertes”. Nada más lejos de la realidad. Lo que más se olvida en medio de estos insólitos argumentos es que la evaluación es parte del aprendizaje, y que evaluar no significa hacer exámenes.

La finalidad de la evaluación no debería ser otra que la mejora y la construcción de un aprendizaje significativo. El principal destinatario, el estudiante, nunca recibe de la evaluación beneficio alguno. Por el contrario: solo es para él una actividad artificial, escindida del proceso de aprendizaje. Lo que le queda de los exámenes es una nota y una “etiqueta” que le dice cuán bueno o malo es en algo particular. Ni siquiera podemos dar cuenta con claridad a través de ellos de la comprensión de los conceptos, salvo en escasas oportunidades, y lo peor es que por sí solos no ofrecen toda la información que requieren los docentes para dar cuenta de las características y alcances de un proceso de aprendizaje.

Díaz Barriga, doctor en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, (1998) señala que “el examen es objeto de continuas polémicas. En estricto sentido no pertenece a ninguna disciplina; evidentemente tampoco pertenece a la pedagogía.”

Merece preguntarnos entonces, ¿qué función cumple el examen en la educación? Pero antes debemos conocer sus orígenes y qué valor se le atribuía.



Una revisión cuidadosa de la historia de la educación mostraría que en muchas prácticas pedagógicas no existió nada similar al examen. Durkheim, sociólogo, pedagogo y antropólogo francés (1858- 1917), muestra que este instrumento ingresó al escenario educativo a través de la universidad medieval. Sin embargo, el autor señala que sólo se dejaba presentar examen a aquellos alumnos de los que se estaba seguro que pudieran salir airosoamente. De esta manera, éste era un espacio público para mostrar la competencia que se había adquirido.

*El examen era un espacio público para mostrar la competencia que se había adquirido.*

Cuando el alumno no aprendía, el autor recomendaba que el maestro revisase su método, ya que él podía estar fallando en la manera en que le transmitía el conocimiento. También indicaba que no se lo debía usar como un instrumento de poder porque le crearía al estudiante una apatía hacia los estudios

En estas condiciones el docente debe regresar a su método, éste es su instrumento central de trabajo y desde ahí apoyar el proceso de aprendizaje.

Una de las funciones asignadas al examen es determinar si un sujeto puede ser promovido de un curso a otro. Bajo esta idea central aparecen otras dos funciones: permitir el ingreso de un individuo a un sistema en particular (caso del examen de admisión) o legitimar el saber de un individuo a través de acreditarlo u otorgarle un título profesional.

El examen, no sólo esconde bajo su reduccionismo técnico una infinidad de problemas y no sólo invierte las relaciones sociales y las presenta sólo en una dimensión pedagógica invirtiendo los aspectos metodológicos para presentarlos en una dimensión de eficiencia técnica sino que, también, se conforma históricamente como un instrumento ideal de control. Se trata de lograr formas de control individual (adaptación social) y su extensión a formas de control social.

### ***¿Cómo se debe evaluar a un alumno para dar cuenta de su proceso de aprendizaje?***

Luego de analizar su recorrido histórico y reflexionando que el examen es solo una herramienta más del proceso de evaluación que difiere mucho su resultado según el valor y el lugar que le dé el docente para enseñar; podemos preguntarnos ¿cómo se debe evaluar a un alumno para dar cuenta de su proceso de aprendizaje?

Es necesario tener presente que los problemas del aula, y en concreto los metodológicos, no se resolverán a partir de hacer más riguroso el sistema de exámenes. Díaz Barriga aporta: “Necesitamos recuperar el aula como espacio de reflexión, debate y conformación de pensamientos originales y críticos. Una vez logrado esto el problema del examen será totalmente secundario”.

A su vez, se podrán buscar otras alternativas que las del “examen tradicional”. Hoy en día se está incursionando en el desarrollo de proyectos tanto individuales como grupales, en donde los estudiantes en base a lo analizado de la bibliografía pueden relacionarlo con un tema de realidad que les preocupa o les interesa profundizar. Todo este proceso debe ser favorecido por el docente que habilita y facilita el conocimiento específico.

### **LOS ESTUDIANTES DE HOY**

En los momentos actuales el educador tiene que tomar en cuenta que los estudiantes se caracterizan por lo que se ha denominado una mente virtual. La escuela y los docentes deben conocer las nuevas formas de leer e interpretar el mundo con las que los estudiantes actuales abordan los contenidos y las tareas escolares.

Manejan una variedad de recursos para obtener información: páginas webs, discos rígidos, teléfonos celulares, comunidades virtuales, etcétera; utilizan y decodifican diferentes tipos de lenguaje que, además, no se presentan secuencialmente, sino en forma simultánea como animaciones, fotografías, gráficos, textos, hipertextos.

Por esta razón, al definir las estrategias de enseñanza y las estrategias de aprendizaje, tenemos que tomar en cuenta todos estos factores que van de la mano con “la era de la información” en la que nos encontramos.

***Los docentes se presentan más bien como orientadores generales acerca de cómo enseñar un contenido considerando que queremos que nuestros alumnos comprendan el porqué y el para qué.***

Las estrategias de enseñanza son también consideradas como medios o recursos para prestar la ayuda pedagógica. Por esta razón el docente debe poseer un bagaje amplio de estrategias, conociendo qué función tienen y cómo pueden utilizarse apropiadamente (Frida, A.B & Hernández, R.G. 1999). Aquí se presentan más bien como orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan el por qué y el para qué.

***La escuela debe ser hoy el espacio de reflexión y acción que comparten alumnos y docentes en un diálogo constante para la construcción del aprendizaje.***

Finalmente, el docente debe conocer las necesidades de los alumnos y sus temas de interés para presentar el contenido de algún modo que a este le parezca atractivo y pueda conectar con él. Cuando un alumno puede internalizar el conocimiento y relacionarlo con otro anterior realmente aprende e incorpora a su vida cotidiana lo logrado. La escuela debe ser hoy el espacio de reflexión y acción que comparten alumnos y docentes en un diálogo constante para la construcción del aprendizaje.



### **BIBLIOGRAFÍA**

- Díaz Barriga. Didáctica y evaluación (1998). Ed., Diálogos.
- Stufflebeam.D (1993). Evaluación sistemática - Guía teoría y práctica. Paidós, España.
- House, E.R. (1994). Evaluación ética y poder. Madrid. Morata.